

Tensiones en torno a la interpretación y aplicación de las cuotas de género y la paridad

Esperanza Palma

Resumen

Este ensayo analiza los avances y obstáculos que ha tenido la aplicación de la cuota y la paridad en México para las candidaturas legislativas en México. Como se explicará, las cuotas han representado un avance significativo para la participación y representación política de las mujeres, avance que se expresa entre otros, en el aumento del número de legisladoras. No obstante, también han tenido como consecuencia la generación de nuevos conflictos dentro de los partidos los cuales derivan del hecho de que las medidas de acción afirmativa tienen un carácter redistributivo. Con el objetivo de ilustrar dichos conflictos, se analizará la estrategia minimalista de los partidos en la asignación de candidaturas femeninas en los distritos en las elecciones federales de 2015 usando una base de datos novedosa que clasifica los 300 distritos uninominales para los tres partidos mayores, PAN, PRI y PRD. Este es uno de los ámbitos donde los partidos pueden seguir implementando una estrategia minimalista debido a la imprecisión de la ley acerca del porcentaje admisible para lanzar mujeres en distritos perdidos. Por último, se tomarán ejemplos de posiciones entre los detractores y defensores de las cuotas con el fin de ilustrar la división en torno al tema.

Tensiones en torno a la interpretación y aplicación de las cuotas de género y la paridad

Esperanza Palma

En las últimas dos décadas el análisis de las cuotas de género se ha colocado como una agenda académica relevante de la ciencia política (Childs y Krook, 2006). La reflexión derivada de la teoría de la representación descriptiva, que se enfoca a la composición de los cuerpos legislativos (Pitkin, 1967; Phillips, 1996), y la creciente adopción de cuotas para los congresos en América Latina (Htun, 2004) ha dado lugar a análisis empíricos de diversa índole sobre la relevancia de los sistemas electorales para el acceso de las mujeres a los cargos de elección, las modalidades de esta medida de acción afirmativa y su impacto en la composición de los cuerpos legislativos, los procesos de selección de candidaturas y de reclutamiento legislativo, entre otros.

Existe un acuerdo en que si bien la adopción de cierto tipo de cuotas ha representado avances innegables en el acceso a las mujeres a los cargos de representación, también persisten obstáculos a su participación política que todavía se reflejan en su subrepresentación en los congresos, en los cargos ejecutivos. Las pugnas y resistencias dentro de los partidos para su aplicación son un indicador de que aún estamos lejos de que las cuotas se hayan asimilado como un mecanismo legítimo para avanzar en la igualdad política. Éste ha sido un problema de investigación relevante en los últimos años y ha sido objeto de debates y desarrollo de estrategias políticas de grupos feministas y de mujeres y de élites a cargo del diseño de sistemas electorales e instituciones.

Este capítulo analiza los avances y obstáculos de la cuota de género y la paridad en México. El argumento central es que, como ha ocurrido en otros casos, las cuotas, conviven con reglas informales que dificultan la igualdad sustantiva (Caminotti, 2016). Los partidos y las instituciones como el Congreso han podido

acomodar a los “newcomers” pero dentro de jerarquías y de legados de género que marcan el camino a los cargos de representación (Franceschet y Piscopo, 2014). Lo anterior se explica por el hecho que no ha habido un cambio (o ha habido un cambio muy gradual) en las culturas partidistas (Krook, 2009). Por ello, hay una tensión entre las reglas formales y las estrategias partidarias que van del desacato al minimalismo en el cumplimiento de la regla. Vemos esfuerzos por readecuar constantemente la ley electoral (reforma iterada) y una necesaria y constante intervención del poder judicial para interpretar la legislación y defender los derechos políticos de las militantes.

Nos topamos con una paradoja ya que, por un lado, los partidos han jugado un papel fundamental en la democratización del país negociando nuevas reglas electorales y justamente aprobando las cuotas de género, y por otro, parte de sus dirigencias y militancia se oponen abiertamente o se resisten a su cumplimiento ya sea porque representan una amenaza a las formas tradicionales de selección, a las trayectorias masculinas o bien porque sostienen una visión que opone, entre otros, la meritocracia frente a la acción afirmativa.

Para analizar estas tendencias contradictorias en este texto se mostrarán primero, algunos datos de la composición del congreso mexicano antes y después de las cuotas y la paridad, y la ubicación de México en perspectiva comparada y segundo, las resistencias de los partidos para acatar la cuota y posteriormente la paridad que se manifiestan en sus estrategias minimalistas o en su abierta oposición. Con el objetivo de ilustrar dichas estrategias se mostrarán resultados de una investigación propia que clasifica a los distritos en los que compitieron mujeres candidatas de los tres partidos mayores, PRI, PAN y PRD, en las elecciones federales de 2015, primera elección en la que entró en vigor la paridad. Finalmente, se examinarán algunas de las posiciones encontradas entre dirigencias de los partidos, mujeres, autoridades electorales y el poder judicial, en cuanto a la aplicación de la regla de la paridad.

Avances con la cuota de género: diputadas desde 1982

Las cuotas de género presentan tres modalidades: escaños reservados, cuotas de partido y cuotas legislativas (Krook y Lovenduski, 2008). En América Latina, se han adoptado cuotas para candidaturas al congreso. Argentina fue el país pionero en 1991 con la ley de cupos.

En México se han aprobado dos reformas electorales que han incorporado cuotas a las candidaturas para el legislativo en 2002 y 2008 y en 2014 se aprobó la paridad.

Aunque en 1993 hubo una recomendación de que las candidaturas para el congreso no excedieran el 70% de un género no fue sino hasta 2002 que este porcentaje se volvió obligatorio para los partidos para ambas cámara y por ambos principios, es decir, para las candidaturas en distritos de mayoría y para conformar las listas de representación proporcional. En estas últimas, los géneros tendrán que estar alternados. A pesar del avance esta ley dejó un hueco ya que incluyó la excepción del voto directo para elegir candidatos/s en los distritos uninominales para cumplir con la cuota, con lo cual los partidos no cumplieron con el mínimo establecido debido a la realización de elecciones internas. En 2008, se elevó la cuota al 40% y se hizo obligatorio que mujeres fueran propietarias de las planillas y no suplentes. No obstante, se mantuvo la excepción de la realización de elecciones democráticas con lo cual los partidos registraron candidaturas femeninas por debajo del 40%. En las elecciones federales de 2009 el PRI registró 21% para distritos uninominales, el PAN 36% y el PRD 29% (Palma, 2012).

Es notable el avance de las mujeres después de la aprobación de la cuota de 2002 sobre todo en la legislatura instalada en 2015 en la cual el porcentaje de mujeres legisladoras alcanza el 42% (cuadro 1).

C u a d r o 1 : Legislaturas	Total	Diputadas	%
LII 1982-1985	400	45	11.2
LIII 1985-1988	400	43	10.7
LIV 1988-1991	500	60	11.8
LV 1991-1994	500	42	8.8
LVI 1994-1997	500	70	14.1
LVII 1997-2000	500	87	17.4
LVIII 2000-2003	500	80	16
LIX 2003-2006(Cuota del 2002 de 70/30%)	500	121	24.8
LX 2006-2009	500	140	26.2
LXI 2009-2012 (cuota de 2008 60/40)	500	142	28
LXII 2012-2015	500	185	37
LXIII 2015-2018 (paridad, 2014)	500	211	42.4

Fuentes: Elaboración propia con datos de Huerta García y Magar (2006) y Cámara de diputados http://sitl.diputados.gob.mx/LXI_leg/cuadro_genero.php

Dicho avance se debe a la intervención del TEPJF a partir de una solicitud por parte de varias mujeres políticas organizadas en “Mujeres en plural” en defensa de sus derechos político-electorales. La petición consistía en la eliminación de la excepción de la realización de elecciones democráticas para el cumplimiento de la

cuota. La sentencia SUP-JDC-12624-2011 fue fundacional en la medida en que la norma se interpretó con un claro sentido de igualdad de género y estableció que la cuota debería cumplirse sin excepciones, con planillas del mismo género, listas de RP con segmentos de cinco alternando géneros y sanciones por incumplimiento como la negativa del registro. Esta sentencia, y posteriormente la aprobación de la paridad, constituyen un avance democrático sin precedentes.

México ha avanzado a tal punto que ahora ocupa el séptimo lugar a nivel mundial con más mujeres en la cámara baja (cuadro 2). A nivel local, el panorama era diferente hasta antes de las elecciones locales de 2016. Sólo el 7.2% de las alcaldías estaban ocupadas por mujeres y sólo había una gobernadora en el estado de Sonora, Claudia Pavlovich. En los 12 estados en donde hubo elecciones para gobernador/a sólo se registraron 13 mujeres candidatas de 77, es decir, sólo un 16% de candidaturas femeninas a ese cargo.

Cuadro 2: CLASIFICACIÓN MUNDIAL

Lugar	País	Cámara baja				Senado			
		Elecciones	Curules	Mujeres	% M	Elecciones	Escaños	Mujeres	% M
1	Rwanda	9 2013	80	51	63.8 %	9 2011	26	10	38.5 %
2	Bolivia	10 2014	130	69	53.1 %	10 2014	36	17	47.2 %
3	Cuba	2 2013	612	299	48.9 %	---	---	---	---
4	Seychelles	9 2011	32	14	43.8 %	---	---	---	---
5	Suecia	9 2014	349	152	43.6 %	---	---	---	---
6	Senegal	7 2012	150	64	42.7 %	---	---	---	---
7	México	6 2015	498	211	42.4 %	7 2012	128	43	33.6 %
8	Sudáfrica	5 2014	400	168	42.0 %	5 2014	54	19	35.2 %
9	Ecuador	2 2013	137	57	41.6 %	---	---	---	---
10	Finlandia	4 2015	200	83	41.5 %	---	---	---	---
11	Islandia	4 2013	63	26	41.3 %	---	---	---	---
"	Namibia	11 2014	104	43	41.3 %	12 2015	42	10	23.8 %
"	Nicaragua	11 2011	92	38	41.3 %	---	---	---	---
14	España	12 2015	350	140	40.0 %	12 2015	265	104	39.2 %
15	Mozambique	10 2014	250	99	39.6 %	---	---	---	---
"	Noruega	9 2013	169	67	39.6 %	---	---	---	---
17	Andorra	3 2015	28	11	39.3 %	---	---	---	---
"	Bélgica	5 2014	150	59	39.3 %	7 2014	60	30	50.0 %
19	Etiopía	5 2015	547	212	38.8 %	10 2015	153	49	32.0 %
20	Timor-Leste	7 2012	65	25	38.5 %	---	----	----	---

Fuente: Women in Parliament: <http://ipu.org/wmn-e/classif.htm>

Estrategias minimalistas de los partidos

Distritos y candidaturas

¿Cuáles son las estrategias de los partidos frente a la ahora ineludible incorporación de mujeres a las candidaturas en el contexto de la aprobación de la paridad en 2014 y el establecimiento de una serie de candados para evitar su incumplimiento? Algunos estudios comparados han mostrado que ha habido un sesgo discriminatorio a lo largo de todo el proceso de reclutamiento legislativo empezando por el número de mujeres que se postulan, cuántas y quiénes son seleccionados/as y en qué distritos compiten (Ashe y Stewart, 2012).

Las mujeres siempre han estado en desventaja en todo este proceso y las cuotas de género regulan el reclutamiento para abatir la discriminación. Con la última reforma en la que se aprobó la paridad y con el antecedente de la sentencia 12624 de 2011, la discriminación ya no puede ocurrir en las primeras fases del reclutamiento (cuántas se postulan y cuántas son electas) sino en los distritos en los cuales los partidos postulan mujeres. Cabe recordar que la reforma electoral de 2014 eliminó la cláusula que eximía a los partidos del cumplimiento del porcentaje mínimo de candidaturas en caso de realización de elecciones democráticas. Además, en 2013 a petición de algunos partidos como el PAN y el PRD, se incluyó como un criterio inadmisibles en el artículo 3 numeral 5, que se reserven los distritos perdidos exclusivamente a algún género tomando como referencia la elección federal anterior. Aunque el artículo representa un avance es suficientemente ambiguo al no especificar el significado de “exclusivamente” en relación a las candidaturas por distrito de los partidos¹. ¿Hasta qué porcentaje de

¹ Artículo 3, Numeral 5. “En ningún caso se admitirán criterios que tengan como resultado que alguno de los géneros le sean asignados exclusivamente aquellos distritos en los que el partido haya obtenido los porcentajes de votación más bajos en el proceso electoral anterior” (Ley de Partidos Políticos).

candidaturas de un género será admisible en distritos perdidos? Esta falta de precisión requiere de un seguimiento cuidadoso ya que los partidos pueden ampararse en esta ambigüedad para seguir colocando un alto número de candidatas en distritos que a priori están en desventaja electoral como hemos visto en elecciones anteriores. Por esta razón, vale la pena analizar los distritos en los cuales hay mujeres candidatas. Debemos partir de que, en general, los partidos, más allá de las ideologías, han implementado una estrategia minimalista frente a las cuotas. A pesar de que han aprobado las cuotas de género, ha habido enormes resistencias para respetarla, intentos de contravenirla aprovechando huecos o ambigüedades de la ley y colocando indiscriminadamente mujeres como candidatas en distritos perdidos. Este conjunto de resistencias forma parte de una estrategia minimalista.

Han tenido que coincidir la activación de mujeres de partidos, organizaciones como Mujeres en plural y el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación y la autoridad electoral para avanzar en el respeto a la ley, cambiarla y llevar la paridad a otros ámbitos como el local, tal como ha ocurrido con el tema de la paridad horizontal aprobada en varios estados. Como plantea Galligan (2006) a partir de la observación de otros casos, las condiciones óptimas para aumentar la presencia política de las mujeres, ocurren cuando mujeres políticas, feministas, instituciones gubernamentales y activistas de la sociedad civil coinciden para perseguir este objetivo.

Lo que se muestra a continuación es una prueba de que el resquicio que les quedó a los partidos es el de los distritos asignados a candidaturas femeninas.

Metodología y resultados

La investigación se realizó a partir de la construcción de una base de datos clasificando los 300 distritos de mayoría en bastiones, competidos y perdidos para cada uno de los tres partidos mayores a partir de las tres últimas elecciones federales (2006, 2009, 2012). La clasificación se hizo de la siguiente manera: tres

elecciones perdidas, se clasificó como distrito perdido, dos perdidos y un ganado o dos ganados y uno perdido, competidos, y tres ganados, bastiones. Esta clasificación no toma en cuenta rangos de competencia. Es decir, tal vez haya distritos perdidos que en realidad se pierdan por pocos votos.

Primero hay que decir que el PRI presentó 149 candidatos y 151 candidatas, el PAN 151 hombres y 149 mujeres, el PRD 149 hombres y 151 mujeres. Las formas de selección de candidatas variaron de un partido a otro. El PRI designó de manera directa a 111 candidatos a diputados federales que competirán por la vía de mayoría relativa. El partido definió dos métodos para seleccionar a sus candidatos: por convención de delegados y por designación directa a través de la creada Comisión Nacional de Postulación de Candidatos que encabezó José Antonio González Fernández. La creación de esta comisión se justificó precisamente bajo el argumento de garantizar la paridad de género (El Informador, 2015).

En el PAN se reservaron distritos para un género y se decidió si se realizaba una elección interna o se decidía por designación. Si no había acuerdo en relación a quién designar en el comité directivo estatal se dejaba la decisión a la comisión permanente. La decisión se tomó primero en los estados. El 80% de las candidaturas se resolvió en elecciones internas y el 20% fueron designaciones. Según información de una candidata, había quienes querían que el 50% de candidaturas de mujeres se dejaran en distritos perdedores.² Finalmente, el PRD decidió todas las candidaturas en su IX Consejo Nacional.

El resultado de candidaturas de género por tipo de distrito se muestran en el cuadro 3:

² En entrevista a una de las candidatas panistas con la autora el 18 de abril de 2015.

Cuadro 3: Partido	Candidatos por tipo de distrito, 2015	Candidatas por tipo de distrito, 2015
PRI (250 en coalición con el PVEM)	Hombres candidatos	Mujeres candidatas
Distritos Bastiones 50	28 (18.79%)	22 (14.45%)
Distritos Competidos 197	100 (67.11%)	97 (64.23%)
Distritos Perdidos 53	21 (14.09%)	32 (21.19%)
PAN		
Distritos Bastiones 21	15 (9.93%)	6 (4.02%)
Distritos competidos 136	77 (50.99%)	59 (39.59%)
Distritos perdidos 143	59 (39.07%)	84 (56.37%)
PRD		
Distritos Bastiones 28	19 (12.75%)	9 (5.96%)
Distritos Competidos 82	47 (31.54%)	35 (23.17%)
Distritos Perdidos 190	89 (59.73%)	107 (70.86%)

Fuente: Elaboración propia con base en dato del INE

Uno de los datos que destaca es que el PRI es el que tiene más distritos competidos y menos perdidos. Por esa razón, este partido colocó más mujeres y hombres en este tipo de distrito. Lo interesante es que la diferencia entre hombres y mujeres candidatas en ese tipo de distrito no es relevante. Lo que sí es importante es que hay un 7% más de mujeres que de hombres en los distritos perdidos. Con todo, es el partido más equilibrado en cuanto a la repartición de las candidaturas femeninas.

El PAN y el PRD, en contraste, presentan una relación de candidaturas mucho más desproporcionada. El PAN colocó a 56% de mujeres en distritos perdidos

frente al 39% de hombres. En cambio, el 50.99% de hombres está en competidos frente al 39.59% de mujeres.

Por su parte, el PRD también colocó un porcentaje alto de mujeres en distritos perdidos, lo cual se explica porque la mayoría de sus distritos entran en esta categoría: al 70.86% frente al 59.73% de hombres; hay una diferencia de 10% y también hay un porcentaje mayor de hombres que fueron colocados en distritos competidos.

Vale la pena señalar que en los tres casos hay más hombres que mujeres en distritos bastiones. Es decir, sí parece haber un sesgo.

Si comparamos con la elección federal de 2012, vemos que el PRI también fue el más equilibrado ese año (Cuadro 4). El PRI colocó más mujeres en distritos competitivos que en 2012. En 2015 hay un cambio importante porque aumenta el porcentaje de mujeres en los distritos competidos y baja el porcentaje de las que tendrán que competir en perdidos. Esto sugiere que las mujeres del PRI han hecho avances importantes. Por su parte, el PAN colocó más mujeres en bastiones en 2012 que en 2015 porque en 2012 tenía más distritos bastiones, pero aumentó el porcentaje de candidatas en competidos. El PRD colocó menos mujeres en distritos perdidos en 2012 y más en 2015 y el mismo porcentaje en distritos competidos. En los tres casos, bajó el porcentaje de mujeres candidatas colocadas en los distritos bastiones de una elección federal a otra.

Cuadro 4: Partido	Tipo de distrito	Número y porcentaje de nominaciones femeninas 2012	Número y porcentaje de nominaciones femeninas 2015
PAN	Perdido	66 (55.4%)	84 (56.37%)
	Competido	39 (32.77)	59 (39.59%)
	Bastión	14 (11.7%)	6 (4.02%)

2012PRD/PT/MC	Perdido	79 (65.8%)	107 (70.86%)
2015 PRD/PT	Competido	28 (23.3%)	35 (23.17%)
	Bastión	13 (10.8%)	9 (5.96%)
PRI en coalición con el PVEM	Perdido	49 (39.51%)	32 (14.45%)
	Competido	52 (41.9%)	97 (64.23%)
	Bastión	23 (18.54%)	22 (14.45%)

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INE

El resultado final era bastante predecible. De 105 mujeres que postuló el PRD a distritos perdidos en 2015 sólo ganó una, de 32 que postuló el PRI ganaron cinco y de 84 que postuló el PAN ganaron dos. Sin embargo, gracias a la representación proporcional el 42.4% de la cámara baja está compuesta por mujeres (en 2012 era de 37%) (Ver cuadro 5).

En síntesis, la nueva ley ha tenido efectos diferenciados en los partidos. Unos partidos están aprovechando la ambigüedad de “no colocar desproporcionadamente” a mujeres en distritos perdidos para colocarlas en distritos perdidos. El PRD y el PAN siguen actuando de manera sesgada.

Parece haber una relación positiva entre tener un buen desempeño electoral y colocar más mujeres. El partido que mejor desempeño electoral ha tenido en las últimas elecciones federales el PRI es el más equilibrado en cuanto a sus candidaturas. Los otros partidos cuyo mercado electoral es más reducido o por lo menos se ha reducido en las últimas elecciones, cuidan más sus distritos competidos y bastiones y les dejan un buen porcentaje a candidatos hombres.

Cuadro 5: Distritos ganados por mujeres en las elecciones de 2015, por partido y tipo de distritos

Partido	Bastión	Competido	Perdido
---------	---------	-----------	---------

	Postuló	Ganó	Postuló	Ganó	Postuló	Ganó
PAN	6	5	59	15	84	2
PRI	23	20	95	48	32	5
PRD	10	4	36	5	105	1

Fuente: elaboración propia con base en datos del INE

Defensores y detractores de la cuota y la paridad

Las cuotas y la paridad han traído consigo nuevos conflictos dentro de los partidos, entre militantes y dirigencias y entre partidos y autoridades electorales y judiciales en torno a la adopción y cumplimiento de estas medidas de acción afirmativa. La colocación indiscriminada de mujeres en distritos perdidos es un indicador de estas tensiones.

Los argumentos resumidos a continuación se han esgrimido desde que las cuotas y la paridad se han adoptado como obligatorias. Fundamentalmente, quienes se resisten a su cumplimiento son los representantes de los partidos ante los institutos electorales, actores que tienen que dar la cara al momento del registro de candidaturas.

A continuación, se toman algunos ejemplos de estas visiones contrapuestas. Como se verá, la discusión en el Instituto Electoral de Oaxaca es paradigmático de los argumentos que se han esgrimido en contra del cumplimiento de la cuota, a lo largo de su historia.

Pugnas en torno al cumplimiento de la paridad	Actores	Argumentos
Resistencias para cumplir con la cuota / estrategias minimalistas	INE en noviembre de 2011	De acuerdo a la ley electoral, la realización de elecciones democráticas no obligan a los partidos al cumplimiento de la cuota
	<p>Representantes de los partidos ante institutos electorales. El caso de Oaxaca en la elección local de 2016 frente al registro de candidaturas para la elección local.</p> <p>Partido Movimiento Ciudadano, Partido Social Democrático, Partido Unidad Popular</p>	<p>--Los criterios “impuestos” para cumplir con la paridad (horizontalidad, verticalidad y tablas de competitividad) judicializará el proceso electoral en los 153 municipios donde se renovarán autoridades, porque se estarían violentando los derechos político electorales de los varones.</p> <p>-- No hay suficientes mujeres que quieran postularse como candidatas</p> <p>--La intervención del instituto estatal trastoca el derecho de los partidos a decidir quiénes serán sus candidatos y altera procesos democráticos.</p> <p>--No vamos a coartar las aspiraciones de un hombre. Si un hombre ganó la postulación en una elección democrática no se le debe sustituir.</p> <p>--La paridad no puede estar por encima de la democracia. Los hombres tienen liderazgo mientras que las mujeres se la han pasado en el hogar.</p> <p>--Las mujeres son muy buenas para exigir sus derechos pero una vez que los tienen no los ejercen</p>

	PAN, PRI y PRD	--La aplicación de la paridad debería ser paulatina
A favor del cumplimiento de las cuotas	Activistas mujeres reunidas en "Mujeres en plural" promovieron en 2011 promovieron juicio para la protección de los derechos político-electorales de las militantes.	Defensa del principio de igualdad política. Derecho a ocupar candidaturas y cargos
	INE después de la sentencia de 2011. Institutos Estatales. Dos ejemplos: Oaxaca y Hidalgo en 2016	IEPPO: cumplir con la paridad en la dimensión horizontal y vertical, así como con los criterios de competitividad, es una obligación legal que deben respetar tanto partidos políticos como autoridades electorales. En este tema no hay marcha atrás. IEEH: determinó suspender los 40 registros de candidaturas a alcaldías al Partido Acción Nacional (PAN) y 16 al Partido de la Revolución Democrática (PRD), por violar el principio de equidad de género en el número de aspirantes femeninas en los comicios.suspendió los registros
	Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación	Defensa de derechos político-electorales de las mujeres. La sentencia SUP-JDC-12624/2011 eliminó la excepción de la realización de elecciones democráticas para el cumplimiento de la cuota.
	Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación	Destitución de consejeros electorales del Instituto de elecciones y participación ciudadana de Chiapas por incumplimiento del principio de paridad al aprobar listas de candidaturas para el proceso 2014-2015.

Fuentes: Para el caso de Oaxaca: Jarquín Edgar (2016); Para el caso de Hidalgo: Voces Feministas (2016).

Como se ve en los ejemplos mostrados en el cuadro, hay argumentos en contra la paridad que van desde la intromisión en la vida interna de los partidos hasta la escasez de mujeres dentro de los partidos que quieran postularse como candidatas. Otras posturas parten de que las cuotas violan un principio de igualdad de oportunidades al discriminar posibles candidatos. También se opone un criterio meritocrático frente a la cuota (Aparicio 2013).

En cuanto al argumento de la poca oferta de mujeres, debe señalarse que la mayor parte de las militancias de los partidos está conformada por mujeres. Todos los partidos, excepto el PAN, tienen más mujeres que hombres en su militancia (El PAN 1 hombre por 1.12 mujeres). El PES tiene 65% de militancia femenina; en el PRD el promedio es de 1.77 mujeres por un hombre, en el PRI 1.25 mujeres por un hombre, en Morena 1.02 mujeres por un hombre, en el PT 1 hombre por 1.62 mujeres, en MC un hombre por 1.31 mujeres en promedio y en PVEM 1.56 mujeres por un hombre (Milenio 2016).

Por ello, el argumento de que no hay suficientes mujeres dentro de los partidos no tiene fundamento. En todo caso, si las mujeres militantes no quieren lanzarse como candidatas, eso se debe a un conjunto de obstáculos simbólicos, de trayectorias, de división entre lo público y lo doméstico, que los partidos tienen que resolver (Zaremborg, 2009).

Por otro lado, están los actores que han impulsado las cuotas y la paridad: las activistas, las autoridades electorales y el poder judicial que han logrado hacer redes o alianzas a favor del principio de igualdad política. La creciente intervención del poder judicial ha sido decisiva para proteger los derechos político-electorales de la mujeres, interpretarlos como derechos universales y disciplinar a los partidos para evitar el incumplimiento de las cuotas (González, Gilas y Silva, 2016).

Conclusiones

El análisis de las cuotas y la paridad y su impacto en el aumento de la representación femenina arroja que las reglas formales importan. A mayor sanción, mayor eficacia. No obstante, como se mostró, los partidos han encontrado formas de evadirla cuando no abiertamente contravenirla. Por ello, la intervención del TEPJF ha sido decisiva para la interpretación de la norma y la protección de los derechos político-electorales de las mujeres. Los distritos por los cuales compiten las mujeres siguen siendo un tema conflictivo. Dentro de los partidos aún existen actores que no ven en la cuota y la paridad medidas legítimas.

De acuerdo al análisis realizado, es posible observar las siguientes visiones contrapuestas:

- i) Regulación de la selección de candidaturas frente autonomía de los partidos
- ii) Igualdad política frente a valores patriarcales
- iii) Valores universales (derecho de todos/as a competir por una candidatura) frente a política redistributiva (cuota)

Bibliografía

Aparicio, Javier (2013). "Sí o no a las cuotas" [en línea]. Disponible en <http://www.animalpolitico.com/blogueros-covarianzas/2013/10/17/para-entender-las-cuotas-de-genero/>

Ashe, Jeanette y Kennedy Stewart (2012). "Legislative recruitment: Using diagnostic testing to explain underrepresentation", *Party Politics* vol. 8 (5): 687-707.

Cámara de diputados [http://sitl.diputados.gob.mx/LXI_leg/cuadro_genero.php]

Caminotti, Mariana (2016). "Cuotas de género y paridad en la legislación electoral de América Latina: Mujeres, partidos políticos y Estado" *Reformas a las organizaciones de partidos en América Latina (1978-2015)* compilado por Flavia Freidenberg y Betilde Muñoz Pogossia. Lima: Pontificia Universidad Católica de Perú, Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, Organización de los Estados Americanos y Sociedad Argentina de Análisis Político.

Childs, Sarah y Mona Lena Krook (2006). "Gender and Politics: the State of the Art", *Politics*, vol. 26 (1): 18-28.

Franceschet, Susan y Jennifer Piscopo (2014). "Sustaining Gendered Practices? Power, Parties, and Elite Political Networks in Argentina," *Comparative Political Studies*, núm. 47, no. 85: 85-110.

El Informador (2015). [En línea] Disponible en <<http://www.informador.com.mx/mexico/2015/577404/6/el-pri-designa-candidatos-a-diputados-federales.htm>>

Galligan, Yvonne (2006). "Bringing Women in: Global Strategies for Gender parity in Political Representation", *Race, Religion, Gender & Class*, vol. 6, pp. 319-336.

González Oropeza, Manuel, Karolina M. Gilas y Carlos Báez Silva (2016). *Hacia una democracia paritaria. La evolución de la participación política de las mujeres en México y sus entidades federativas*.

Htun, Mala (2004). "Is Gender like Ethnicity? The Political Representation of Identity Groups", *Perspectives on Politics*, vol. 2, no. 3: 439-458.

Huerta García, Magdalena y Eric Magar Meurs, coords., (2006). *Mujeres legisladoras en México. Avances, obstáculos, consecuencias y propuestas*, México, INMUJERES/CONACYT/ITAM/Friedrich Ebert Stiftung.

Jarquín Edgar, Soledad (2016). "Rechazan partidos criterios para alcanzar la paridad", [<http://www.semmexico.org/rechazan-partidos-criterios-para-alcanzar-la-paridad/>]

Krook, Mona Lena (2009). *Quotas for Women in Politics. Gender and Candidate Selection Reform Worldwide*, Oxford, Oxford University Press.

Milenio [en línea] Disponible en

http://www.milenio.com/datalab/Partidos_politicos-Genero-Militancia_0_578942199.html [Consulta: 18 de mayo de 2016].

Palma, Esperanza (2002). "Candidaturas femeninas y reclutamiento legislativo en México: el impacto de las cuotas de género en la composición de la LXI Legislatura", en *Democracia y ciudadanía: perspectivas críticas feministas*,

coordinado por Estela Serret, 121-145. México: Suprema Corte de Justicia de la Nación/ Fontamara.

Phillips, Anne (1996). *Género y teoría democrática*, México: Instituto de Investigaciones Sociales. PUEG.

Pitkin, Hanna (1985). *El concepto de representación*, Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.

Voces Feminsitas (2016). "Candidaturas en 40 municipios de Hidalgo suspendidas por inequidad de género" [en línea] Disponible en <http://www.vocesfeministas.com/paridad/759-candidaturas-en-40-municipios-de-hidalgo-suspendidas-por-inequidad-de-genero>

Women in Parliament, [en línea] Disponible en <http://ipu.org/wmn-e/classif.htm>

Zaremborg, Gisela (2010). "¿Cuánto y para qué?: los derechos de las mujeres desde la óptica de la representación descriptiva y sustantiva", en *Género y derechos políticos. La protección jurisdiccional de los derechos político-electorales de las mujeres en México*, compilado por Karina Ansolabehere Sesti y Daniela Cerva Cerna, 75-120. México: Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.